



## “Il poco numero de’ libri Spagnuoli”: La defensa de España en las *Efemeridi letterarie di Roma* en el último tercio del siglo XVIII

María Dolores Gimeno Puyol<sup>1</sup>

Recibido: 21 de enero de 2019 / Aceptado: 25 de marzo de 2019

**Resumen.** El auge cultural de la Roma del último tercio del siglo XVIII se reflejó en su vitalidad editorial y en la aparición de numerosas publicaciones periódicas, entre las cuales las *Efemeridi letterarie di Roma* (1772-1798), que reseñaron la producción propia y la europea. La proporción de libros españoles –cuya lista se ofrece aquí–, aunque no alcanzó el 2% de las reseñas, fue compensada por una decidida voluntad de subrayar tanto el pasado brillante, evidenciado en repertorios y obras historiográficas, como el presente ilustrado, visible en la literatura de gusto clásico y en los avances sociales o científicos. Se pretendía reivindicar una imagen positiva de España frente a los errores y manipulaciones de autores extranjeros y, así, construir junto a Italia un nuevo polo cultural frente al hegemónico francés desde los presupuestos de la Ilustración católica.

**Palabras clave:** Siglo XVIII; Ilustración; Prensa cultural; *Efemeridi letterarie*; Roma; hispanofilia.

## [en] “Il poco numero de’ libri Spagnuoli”: The Defence of Spain in the *Efemeridi letterarie di Roma* in the Last Third of the 18th Century

**Abstract.** The cultural boom experienced by Rome in the last third of the 18th century was reflected in its editorial vitality and in the appearance of numerous periodicals, such as the *Efemeridi letterarie di Roma* (1772-1798), which reviewed their own production and the European one. The proportion of Spanish books –their list is provided here–, although it did not reach 2% of the reviews, was compensated by a decided will to highlight both the brilliant past, evidenced in repertoires and historiographical works, and the enlightened present, visible in literature of classical taste and in social or scientific advances. It was intended to vindicate a positive image of Spain against the mistakes and manipulations of foreign authors and, thus, build together with Italy a new cultural pole against the French hegemony from the budgets of the Catholic Enlightenment.

**Keywords:** 18th century; Enlightenment; Cultural press; *Efemeridi letterarie*; Rome; Hispanophilia.

**Sumario:** *Urbi et orbi*: los libros españoles en contexto. Patrimonio pasado y cultura presente: la “illustre nazione”. Las ciencias, en vías de Ilustración. Conclusiones. Apéndice. Bibliografía.

**Cómo citar:** Gimeno Puyol, M.D. (2019) “Il poco numero de’ libri Spagnuoli”: La defensa de España en las *Efemeridi letterarie di Roma* en el último tercio del siglo XVIII, en *Cuadernos de Historia Moderna* n° 44.1, 181-204.

<sup>1</sup> Departament de Filologies Romàniques. Universitat Rovira i Virgili  
<https://orcid.org/0000-0001-7960-2087>  
E-mail: mariadolores.gimeno@urv.cat

En el conocimiento del pasado cultural de una nación resulta esclarecedor el recurso a las miradas externas, que proyectan imágenes complementarias de las propias, rubricándolas o aportando otras muy diversas. Para el del siglo XVIII, además de los testimonios de quienes viajaban –libros de viajes o epistolarios privados–, son de gran interés las publicaciones periódicas extranjeras. La prensa, que cobró un auge progresivo en todo el continente en la época, a menudo atendió a lo que sucedía fuera de las respectivas fronteras, también a la actualidad editorial, un campo en el que aparecieron periódicos especializados que, desde el *Journal des Savants* (1665-1792) y las *Mémoires pour l'Histoire des sciences et des beaux Arts* o de Trévoux (1701-1767), se convirtieron en divulgadores e intérpretes de lo que pasaba en la República de las Letras.

Comentar la producción impresa de un país implicaba valorar sus logros y, con ello, entonces, su lugar en la Europa que se ilustraba; una valoración sin duda asociada a distintos condicionantes e intenciones en la mirada del receptor. En la famosa polémica ocasionada por un artículo de Masson de Morvilliers de 1782 a propósito del atraso español, tan teñida de política, es significativo que una de las primeras y principales respuestas fuese la del sacerdote piemontés Carlo Denina, a principios de 1786, ante la Academia de Berlín<sup>2</sup>. La península italiana, una unidad lingüística y cultural *de facto*, tenía vínculos evidentes con España, algunos muy directos: de un lado, estaba el parentesco de Carlos III con los monarcas reinantes en el ducado de Parma y en el reino de las Dos Sicilias; del otro, en Roma, la española era una de las Coronas –junto a Francia, Portugal y Austria– con un cupo reservado en el colegio cardenalicio, y su Palacio de España en la plaza homónima, la única sede diplomática fija en la ciudad, recordaba la llamada “Roma española”, cuyo gran peso político incidió en el plano cultural<sup>3</sup>. A finales del siglo XVIII lo reafirmaron ministros plenipotenciarios de tanta personalidad como José Moñino (1772-1776), que consiguió la supresión de los jesuitas, y José Nicolás de Azara (1784-1798), “uno de’ più felici e fervidi ingegni che abbia prodotto la Spagna, e che ora possiede Roma” (EL, 1773, XXXV, p. 276-277)<sup>4</sup>, que había llegado en 1766 como agente de Preces<sup>5</sup>. Asimismo, un grupo de artistas españoles residió allí en el último cuarto del

<sup>2</sup> Denina, C.: *Réponse à la question: Que doit-on à l'Espagne?, discours lu à l'Académie de Berlin dans l'assemblée publique du 26 Janvier l'an 1786 pour le jour anniversaire du Roi*, Madrid, Imprenta Real [1786?]. Véase López, F.: *Juan Pablo Forner y la crisis de la conciencia española en el siglo XVIII*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1999, en concreto el capítulo IV, “Forner, apologista de España”, pp. 311-428.

<sup>3</sup> Dandele, T.: *La Roma española (1500-1700)*, Barcelona, Crítica, 2002.

<sup>4</sup> La cita corresponde a las actas de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, de la que era socio Azara, que es aludido a menudo en las *Efemeridi letterarie di Roma*. Además de reseñar las ediciones que realizó en España e Italia, mencionan que poseía un ejemplar antiguo del *Libro del Consulado* igual al manejado por Capmany (EL, 1792, XXIII, p. 183), y que inspiró la denominación *Azaria*, en el tratado botánico de Ruiz y Pavón, por su labor como promotor de las ciencias. Identificaré las continuas referencias a esta publicación en el cuerpo del texto con las iniciales “EL” del título, el año de publicación y página.

<sup>5</sup> Sobre las relaciones entre España y Roma véase el estudio clásico de Olaechea, *Las relaciones hispano-romanas en la segunda mitad del siglo XVIII. La Agencia de Preces*, 2 vols., Zaragoza, El Noticiero, 1965; y sobre la relevancia cultural española mi artículo, Gimeno Puyol, M. D.: “Las estrategias de la representación exterior: José Nicolás de Azara en la Roma del *Grand Tour*”, en Nava Rodríguez, T. (ed.): *De ilustrados a patriotas: individuo cambio histórico en la Monarquía española (siglos XVIII-XIX)*, Madrid, Sílex, 2017, pp. 243-270, así como la introducción a José Nicolás de Azara, *Epistolario (1784-1804). Estudio, introducción y notas*, Gimeno Puyol, M. D. (ed.), Madrid, Castalia, 2010.

siglo, entre los cuales los pensionados que fue enviando la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando<sup>6</sup>.

Justamente en el revuelto final de siglo coincidieron los apogeos ilustrados de la España de Carlos III y de la Roma de Clemente XIV (1769-1774) y Pío VI (1775-1799), que tan bien sintetizó ahí el Museo Pío-Clementino, expositor de los tesoros arqueológicos que salían a la luz en las excavaciones en curso. La ciudad, fiel a su vocación universal, más allá de su influjo religioso –capital de los Estados Pontificios y del catolicismo– era un punto obligado del *Grand Tour*, que ahora atraía a nuevos peregrinos culturales y constituía un observatorio privilegiado de toda Europa<sup>7</sup>.

### ***Urbi et orbi*: los libros españoles en contexto**

En el último tercio del XVIII aparecieron hasta 10 cabeceras periodísticas en Roma, lo que supuso el momento de mayor presencia simultánea de periódicos en la ciudad antes de los revolucionarios durante la República Romana: era un síntoma del apogeo aludido y de la voluntad de publicitarlo<sup>8</sup>. Entre ellos, las *Efemeridi letterarie di Roma*, un semanario que publicó reseñas de novedades literarias, internas y externas, desde el 4 de enero de 1772 hasta su clausura en noviembre de 1798. De los libros españoles reseñados ofreció Belén Tejerina una valiosa panorámica crítica,<sup>9</sup> en la que ahora pretendo abundar en dos sentidos: primero, aportar elementos cuantitativos concretos sobre la presencia española dentro del conjunto, así como distintas variables editoriales; y luego, analizar las líneas temáticas que configuran una imagen concreta de España y que apuntan a unos propósitos determinados.

En buena lógica, el punto de vista romano era el de partida de la publicación. Su prefacio expresaba la voluntad de reseñar novedades editoriales “di fuori, o internamente nella gran Roma” (EL, 1772, “Prefazione”: s. p.), grandeza que recordaba la loba capitolina grabada en su cabecera, y que rubricaba la leyenda *Genus unde Latinum*. Las reseñas se disponían, pues, en un elocuente orden geográfico: primero las romanas y de los Estados Pontificios; a continuación, las de otros estados italianos; y al final, las europeas, cada una con los epígrafes de las respectivas ciudades de impresión, que se recogían en un índice anual en el último número. Publicitar extramuros el mundo editorial propio constituía una estrategia para insertar la cultura romana en las grandes corrientes intelectuales italianas y

<sup>6</sup> La presencia en Roma de alguno de ellos, que consignó un periódico especializado, ha sido revisada por García Sánchez, J. y De la Cruz Alcañiz, C.: “Imagen de España en Italia. Las artes españolas a través del *Giornale delle Belle Arti* (1784-1788), *Goya*, 348 (2014), pp. 230-241.

<sup>7</sup> Véase el amplio análisis de Gross, H.: *Roma nel Settecento*, Roma, Laterza, 1990.

<sup>8</sup> Además de las *Efemeridi letterarie di Roma: Antologia romana y Anecdota litteraria* (véase nota 12), *Diario economico di agricoltura, manifattura e commercio* (1776-1777), *Giornale delle belle arti e della incisione antiquaria, musica e poesia* (1785-1788), *Memorie per le belle arti* (1785-1798), *Monumenti antichi inediti* (1784-1798), *Notizie politiche o sia istoria de' più famosi avvenimenti del mondo* (1788-1790), *Giornale ecclesiastico di Roma* (1786-1798) con un “Supplemento” (1789-1798) y *Annali di Roma* (1790-1797) (O. Vercillo, *Periodici romani dal Settecento al 1814* (1949, pp. 21-23), cit. por Caffiero, M.: “Le ‘Efemeridi letterarie’ di Roma (1772-1798). Reti intellettuali, evoluzione professionale e apprendistato politico” [en línea], en Caffiero, M. y Monsagrati, G., *Dimensioni e Problemi della Ricerca Storica*, Milano, FrancoAngeli, 1997, pp. 63-101 <http://dprs.uniroma1.it/sites/default/files/246.html> [Consulta: 2 de julio de 2018]).

<sup>9</sup> Tejerina, B.: “Las reseñas de libros españoles en las *Efemeridi Letterarie di Roma* (1772-1798)”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXXIII/1 (1984), pp. 311-326.

extranjeras del momento, según ha observado Marina Caffiero<sup>10</sup>, pero también resulta evidente la pretensión inversa de dar a conocer en la ciudad lo que se producía fuera. Lo hicieron de manera concienzuda, semana a semana, durante 27 años, en que publicaron 5.406 reseñas, correspondientes a un número menor de títulos, ya que algunas se presentaron secuenciadas<sup>11</sup>. Se trató, en fin, de un proyecto editorial de envergadura, que encabezó el médico boloñés Ludovico Bianconi y que contó con Giovanni Cristoforo Amaduzzi –con una vasta red de conocidos y corresponsales por toda Europa– como principal colaborador, dentro de un equipo estable de eruditos vinculados a los ambientes culturales romanos, aunque ningún artículo iba firmado<sup>12</sup>. Todas las reseñas eran originales.

A partir de los datos de Caffiero, que los presenta divididos por el ascenso de Fabrizio Ruffo a la tesorería vaticana en 1785, he confeccionado la siguiente tabla de reseñas por ámbitos geográficos, a la que he añadido las correspondientes a España:

---

<sup>10</sup> Caffiero, *op. cit.* (nota 8) [en línea].

<sup>11</sup> Caffiero (*ibidem*) usa indistintamente los términos “estratti”, “segnalazioni”, “libri recensiti” y “volumi recensiti”, e identifica “libri pubblicati in Francia” con reseñas totales. Sin embargo, calcula como reseñas separadas las entregas correspondientes a un mismo título –independientemente de su número de volúmenes–, como revela el dato de los 9 “libri recensiti” de Madrid en 1772 –en realidad, 10 entregas–, correspondientes a 3 títulos distintos; así, para comparar elementos homogéneos, también calculo las entregas que merecieron los libros españoles.

<sup>12</sup> Bianconi promovió dos cabeceras complementarias: la *Antologia romana* (1774-1798) semanal, que recogía novedades científicas, agrupadas por materias; y el semestral *Anecdota Litteraria ex Mss. codicibus eruta* (1773-74, 1783), restringido a textos fechados hasta el siglo XVI. Le ayudó el librero y distribuidor Gregorio Settari –figura que empieza a prefigurar el moderno editor– y sucesivos responsables de la redacción material: los abates Giacinto Ceruti (hasta el número XVII de 1775), Vincenzo Bartolucci (hasta 1778) y Gioacchino Pessuti –director a la muerte de Bianconi en 1781– (hasta el final) (véase Caffiero, *op. cit.* (nota 8) [en línea]). Las *Effemeridi letterarie di Roma* reaparecieron entre 1820-1823 –con doble efe en el título, forma que ha prevalecido en italiano– con diferencias de formato.

Tabla 1. Número y porcentaje de reseñas<sup>13</sup>.

Años	Total	Roma,		Francia	Nápoles		Toscana		Lombardia		Cerdeña		Imperio germánico		Inglaterra		España		
		EE. PP.																	
1772-1784	2748	1051	38,24%	313	11,39%	227	8,26%	226	8,22%	161	5,85%	158	5,74%	124	4,51%	119	4,33%	47	1,93%
1785-1798	2658	1028	38,67%	275	10,34%	218	8,20%	157	5,90%	189	7,11%	157	5,90%	106	3,98%	134	5,04%	38	1,65%
	<b>5406</b>	2079		588		445		383		350		315		230		253		85	

<sup>13</sup> La primera columna indica el total de las reseñas, sobre el cual Caffiero calcula los porcentajes de los estados desglosados y analizados por ella, cuyo número de reseñas sumo en la segunda. He consultado, además, los números digitalizados en la Emeroteca Digitale de la Biblioteca Nazionale Centrale de Roma, de donde faltan los tres últimos años; y los ejemplares de 1796 y 1798 de la Biblioteca Nazionale di Napoli, donde falta todo 1797: de este año apunto el único título español que consigna Tejerina, *op. cit.* (nota 8), p. 323.

Estas cifras muestran la vitalidad de la industria editorial romana, parte de la mencionada estrategia de publicitarla<sup>14</sup>. A continuación, viene Francia y, muy de cerca, Nápoles y los principales estados de la península italiana, que junto al Imperio Germánico e Inglaterra alcanzan 86,54% y 85,14% de las reseñas en cada etapa, respectivamente, con 4.643 entre todos ellos.

Las reseñas de obras editadas en España, 85 entregas correspondientes a 51 títulos diferentes –22 en la primera etapa y 29 en la segunda–, no llegan al 2% del total en ningún caso. En su primer año, 1772, se reseñaron tres libros impresos en Madrid, que sumaron diez entregas, frente a un buen número de franceses, encabezados por París –31 reseñas–, más sendas publicaciones en Aviñón, Dijon, Grenoble, Lyon y Marsella, y 11 libros entre Londres y Oxford, con 12 reseñas. Al año siguiente, en su tercer número, el 16 enero, los efemeridistas se dolían de la escasez española: “Il poco numero de’ libri Spagnuoli, de’ quali si è per noi fatta menzione nelle nostre *Efemeridi* è troppo compensato dal pregio singolare de’ medesimi i quali veramente fanno onore a quella illustre nazione ed al secolo” (EL, 1773, III, p. 23).

En un número posterior, en 1780, la achacaban a la falta de noticias, fruto del aislamiento o de la escasa diligencia de los mismos españoles: “Per la mancanza di tali fogli siamo privi noi Italiani di molte notizie intorno alle opere che si stampano nella Spagna [...] e solo ci vien fatto di averne contezza per qualche accidente” (EL, 1780, IX, p. 62), y así, por casualidad, habían llegado a sus manos las *Obras poéticas* de Vicente García de la Huerta, aparecidas dos años antes. Pero también la vinculaban a cierta modestia injustificada: “ed a torto lamentarebboni gli spagnoli che il merito degli scrittori loro non sia meta dagli stranieri in vista del mondo” (*ibidem*). Tejerina aventura que, además, los redactores operaban una selección cualitativa de las obras recibidas, ya que “seguramente consideran que eran pocos los libros publicados ‘más allá de los Pirineos’ a nivel europeo y dignos de aparecer en el periódico”<sup>15</sup>. Otros testimonios indicarían que no desaprovechaban cualquier casualidad de referir novedades españolas, incluso obras menores: “Trovandosi l’editore in Amsterdam, ebbe occasione di avere fra le mani un códice, in cui giacevano pressochè ignote qualche lettere di valenti naturalisti scritte al celebre bottanico Carlo Clusio” (EL, 1794, XXVIII, p. 224), escriben a propósito de una edición de Ignacio Asso del Río, que mereció apenas 22 líneas. Y cuando de las obras por volúmenes espaciados recogen sólo alguno es, a menudo, por falta de noticias posteriores, como se deduce del volumen II de las *Icones et descriptiones plantarum* de Antonio Cavanilles, del que se contentaron con indicar su aparición por los “due soli fascicoli” recibidos (EL, 1794, XXIX, p. 240).

Según los parámetros de la revista, los “libri Spagnuoli” eran exclusivamente los publicados en España, una categoría en que se incluían títulos tanto en español como en latín y de autores nacionales o extranjeros, editados por iniciativa o patrocinio español, de modo similar a lo que sucedía en otros países. Entre los extranjeros: el irlandés William Bowles, el pintor Mengs –de quien se reseña aparte una carta que dirigió a Antonio Ponz y fue incluida en su *Viaje de España*– y dos italianos profesores de Matemáticas en sendas academias militares españolas: Pietro Giannini en la de Artillería de Segovia, y Giacinto Ceruti en la de Guardiamarinas de Cartagena.

<sup>14</sup> Procedían de Roma 727 de las 1028 reseñas de todos los Estados Pontificios en la segunda etapa de las *Efemeridi*, según cálculos de Caffiero (*op. cit.* (nota 9) [en línea]), que no desglosa la primera.

<sup>15</sup> Tejerina, *op. cit.* (nota 9), p. 318.

Sin embargo, existe un número no desdeñable de otros libros “españoles”, los escritos por jesuitas expulsos residentes en Italia, que constituyen una especificidad española y que incrementarían notablemente el magro número anterior: más de 30 títulos diferentes de 19 autores españoles y americanos<sup>16</sup>. Asimismo, algunas obras españolas fueron traducidas en Italia, o por su interés o gracias a contactos editoriales o motivadas por diversas coyunturas: 14 títulos de 10 autores, entre los cuales tres obras de Juan de Palafox, obispo de Puebla, cuya causa de beatificación promovía la corona española acompañada de la correspondiente campaña editorial<sup>17</sup>. Aunque realice alusiones a estas dos categorías cuando sea oportuno, me ceñiré en mi análisis a los primeros, dejando para más adelante esos libros, sobre todo los de los jesuitas, que, por su número y calidad merecen un detenido estudio.

Los “libri Spagnuoli” *stricto sensu* proceden en su mayoría, 39, de Madrid, y los 12 restantes se reparten entre Segovia (con 4), Zaragoza, Valencia y Murcia (2 en cada ciudad), y uno solo en Vitoria y Málaga. Si la ventaja de la capital refleja su predominio editorial en la época, con sus grandes imprentas –la Real, las de Sancha, Ibarra o Mena–, resulta extraña la ausencia de Barcelona, que junto a Valencia le seguía en importancia<sup>18</sup>; a la vez, sorprende la presencia de Segovia y de Murcia, que se explicaría por residir ahí los mismos autores, respectivamente los mencionados Giannini y Ceruti –que fue el primer redactor de las *Efemeridi*<sup>19</sup>–, quienes enviarían a Roma sus obras y otras que juzgaron de interés.

Como evidencia del peso de la cultura clásica en la época y, todavía, del latín como lengua científica se recogen: siete títulos latinos<sup>20</sup>; una traducción del latín de José Ortiz (*Los diez libros de arquitectura de M. Vitruvio Polión*); otra del griego de las obras de Anacreonte, por los hermanos Canga Argüelles; y tres que incluían el texto original latino junto a la traducción castellana: *La conjuración de Catilina & La guerra de Yugurta*, de Salustio, del Infante D. Gabriel con la colaboración de Pérez Bayer; el *Poema contra los ingratos* de san Próspero de Aquitania traducido por Joaquín Lorenzo Villanueva; y la *Florae peruvianae et chilensis* de Hipólito Ruiz y Francisco Pavón. Las *Obras sueltas* de Juan de Iriarte contenían textos latinos y castellanos. Dos ediciones bilingües confrontan lenguas romances: el encargo de

<sup>16</sup> Hay libros de algún autor español más afinado en Italia por razones profesionales, aunque poco relevantes en número y en “españolidad”: el padre general de la Orden de Predicadores Juan Tomás de Boxadors, autor de una *Lettera sulla morte di Carlo Emmanuele III, Re di Sardegna* (EL, 1773, p. 105) y el médico vasco Miguel Zabala, que editó sus *Opuscola medica* (1791) en Roma, apadrinado por su paisano el auditor de la Rota Gardoqui (1791, XXXVIII, pp. 289-291); pero también Antonio Cavanilles, cuyas *Dissertatio* botánicas editó Firmin Didot en París, reseñándose la primera de 1785 (EL, 1786, III, pp. 23-24).

<sup>17</sup> Además de Palafox, se reseñaron traducciones italianas de obras de Mengs, García de la Huerta, Bowles, Campomanes, Amar y Borbón, Masdevall, Hipólito Ruiz, Uztáriz y Balmis.

<sup>18</sup> En el siglo XVIII Madrid encabezó el número de imprentas e impresos, le seguía Barcelona en ascenso, y Valencia, Zaragoza y Sevilla eran las siguientes ciudades impresoras (Buigues, J. M.: “Evolución global de la producción”, en Infantes, V., López, F. y Botrel, J. F. (eds.): *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Rupérez, 2003, pp. 304-307; y Botrel, J. F.: “El ‘movimiento bibliográfico’”, en *ibidem*, pp. 624-625). Sobre la producción valenciana y sus problemas de difusión, véase Bas Martín, N.: *Los Orga: una dinastía de impresores en la Valencia del siglo XVIII*, Madrid, Arco Libros, 2005, pp. 20-22, 64-66.

<sup>19</sup> Estuvo en España entre 1775 y 1787, en que volvió a Roma (Caffiero, *op. cit.* (nota 8) [en línea]).

<sup>20</sup> La *Bibliotheca arabico-hispana Escorialiensis* de Miguel Casiri, la *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci* de Juan de Iriarte, *De Nummis Hebraeo-Samaritanis* de Pérez Bayer, una recopilación de los *SS. PP. Toletanorum, De studiis philosophicis et mathematicis* de Antonio Eximeno, *Cl. Hispanisum atque exterorum epistolae cum praefatione* editadas por Ignacio Asso y el texto de Antonio Cavanilles.

Floridablanca al hispanófilo Giambattista Conti, *Colección de poesías castellanas, traducidas en verso toscano*; y el *Código de las costumbres marítimas de Barcelona o Libro del Consulado*, en catalán y castellano, a cargo de Antonio de Capmany.

En cuanto a los temas, la muestra de los títulos “españoles” reflejó la variedad que pretendía esta publicación periódica, cuyo adjetivo “letterarie”, evidentemente, tenía el sentido dieciochesco. También los tonos eran variados, con el propósito de abarcar un público amplio: “perchè in ogni foglio trovassero almeno qualche articolo a loro confacente gli amatori delle cose gravi igualmente que delle leggere, o delle erudite” (EL, 1772, “Prefazione”, s. p.). Así las *Efemeridi* manifestaron un interés creciente por las ciencias: 27% de reseñas en su primera etapa y 30% en la segunda, con una atención especial a la medicina. Pero el peso fundamental correspondía al área humanística y social, es decir, a las disciplinas tradicionales, aunque incorporaron otras nuevas como la economía y la agricultura.

Tabla 2. Libros reseñados por materias<sup>21</sup>.

<i>Humanidades y Ciencias Sociales</i>	libros	<i>EL</i>	<i>EL</i>	<i>Ciencias puras y aplicadas</i>	libros	<i>EL</i>	<i>EL</i>
	esp.	(1772-84)	(1785-98)		esp.	(1772-84)	(1785-98)
Literatura	13	21%	19%	Matemáticas	7	17%***	
Historia	10	12%	18%*	CC. Naturales	4	***	
Bellas artes	5	9%	6%	Medicina	2	10%	
Filología	3			Física	1	***	
Libros de viajes	2	3%	*	Geometría	—	***	
Religión	2	16%	7,6%				
Derecho	1	2%					
Obra varia	1						
Economía	—	2%	5%**				
Agronomía	—	1%	**				
Filosofía	—	4%					
TOTAL	37				14		
	72,55%	[73%]	[70%]		27,45%	27%	30%

<sup>21</sup> Los libros españoles suman el número de títulos, mientras que los globales son porcentuales y separados por etapas, a partir de Caffiero (*op. cit.* (nota 8) [en línea]), que no es sistemática, pues ofrece unas veces las disciplinas desglosadas y otras unidas –los asteriscos indican estas categorías unidas–: en la primera etapa, el 17% de los libros científicos abarca matemáticas, física, geometría y ciencias naturales; en la segunda, el 18% incluye historia, geografía y viajes y la agronomía está dentro de la economía (donde supone el 48%). Aquí, en la categoría científica solo ofrece el porcentaje global (30%), de donde calculo los del apartado humanístico. Clasifico las leyes antiguas (núm. 28, 31 del apéndice “Libros españoles reseñados”) dentro de la historia, como también los repertorios bibliográficos o numismáticos (núm. 1, 2, 8, 17), aunque podrían sumarse a la filología (junto a núm. 33, 46, 48), categoría que añado; en los religiosos, los núm. 20 y 41; y sin tema definido el 7: actas de la Real Sociedad Bascongada. Los núm. 35 y 36, sobre matemáticas y arte, respectivamente, inciden también en temática filosófica.



En cualquier caso, el pequeño conjunto español siguió la tendencia general: un 72,55% de textos humanísticos y sociales, encabezado por la creación literaria – además de novedades, hay antologías y traducciones de clásicos–, y seguido por la historia y la filología; faltan la economía, la agronomía y la filosofía. El tercio restante corresponde a las ciencias puras y aplicadas, 14 títulos, con las matemáticas y las ciencias naturales a la cabeza. Si no alcanzaron en número a los procedentes de otros países, al menos reflejaron un contexto editorial similar y acorde a las preferencias de los efemeristas. Convencidos de la calidad y madurez de las letras españolas, según indicaba la cita anterior, sus reseñas estuvieron alentadas por un tono elogioso, que aplaudió tanto su difusión de un pasado modélico como los logros presentes, acordes a los nuevos tiempos. Analizaré por separado cómo juzgaron esos ámbitos temáticos.

### **Patrimonio pasado y cultura presente: la “illustre nazione”**

Los libros históricos, los repertorios y catálogos del patrimonio, además de las ediciones o comentarios de sus mejores escritores y artistas, eran la prueba para los reseñadores romanos de que España era desde hacía tiempo una “illustre nazione”. Tres ediciones de sendos textos medievales por Antonio de Capmany, el autor español con más títulos reseñados, probaban el carácter civilizado y civilizador de la antigua Corona de Aragón, que venció la barbarie mucho antes que otros pueblos “oggi industriosi, e illustri” (EL, 1781, XXXI, p. 248), como indicaban las *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona* (1779), o que fue capaz de dotarse de unas leyes modernas, a la altura de las naciones más cultas que la Antigüedad, como el *Libro del Consulado* (1792): “quel che non fu fatto nè a Venezia, nè a Genova, nè ad Amalfi, nè a Pisa, ch’eran pure le città più commercianti” (EL, 1792, XXIII, p. 183). De conocerse obras como estas sobre otras provincias españolas, con la imparcialidad de los datos y documentos, callarían algunos escritores “poco versati nella storia letteraria e politica di quella rispettabile monarchia”, se lee en la reseña de las *Ordenanzas de las armadas navales del reino de Aragón* (1787) (EL, 1787, XXXIII, p. 261); algo que ya se afirmaba en el primero de los títulos, que podría imponer “silenzio all’audacia di alcuni Scrittori stranieri, che han derisa la Spagna mettendola ignorantemente fra le nazioni incolte” (EL, 1781, XXXI, p. 248). Si la renovación historiográfica que realizaron los ilustrados se sustentaba en documentos originales, recurrir a ellos se convertía en prueba irrefutable ante los errores interesados de algunos extranjeros, ya desde la inveterada leyenda negra, reavivada a finales de siglo tras el polémico artículo de Masson de Morvilliers.

Desde un punto de vista hispanófilo, el semanario no sólo apelaba a la larga trayectoria civilizada de España, sino que intentó reivindicar aspectos tan cuestionados como su presencia en América. Esa intención trasluce su lectura de la *Historia del Nuevo Mundo* (1793) de Juan Bautista Muñoz, felicitada por su ingente manejo de archivos, relaciones y obras historiográficas que había permitido “formarne un sano giudizio, e scansar certi errori” (EL, 1794, XXXI, p. 246). No sólo representaba un hito en el americanismo, sino un modelo de historia, promotora de la virtud, respetuosa con la verdad y guiada por la prudencia, el buen gusto, la honestidad y la utilidad pública, “in una parola dalla ragione, e dalla religione” (*ibidem*, p. 247).

Ese modelo comportaba cierta censura del historiador con “certi mali”, en que no convenía recrearse o difundir, dada la utilidad de la historia para crear una imagen adecuada ante el resto de las naciones:

Ecco pertanto, mediante la generosità del magnanimo re Carlo III continuata in seguito dall'augusto suo figlio il regnante monarca delle Spagne, squarciarsi finalmente il velo, che per un eccesso di cautela aveva tirato la Spagna sopra i suoi fatti d'America, come dice il sig. Robertson nella prefazione alla sua storia Americana (*ibidem*, p. 248).

La figura del rey Carlos III resulta una constante en las reseñas de los libros españoles, ensalzado como monarca ilustrado que impulsó reformas concretas y promovió la divulgación del rico patrimonio nacional. Los dos primeros libros reseñados: la *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci* (1769), del bibliotecario real Juan de Iriarte, y la *Bibliotheca arabico-hispana Escurialiensis* (1760-1770), de Miguel Casiri, mostraban el esplendor cultural escondido de la nación y convertían al rey, su patrocinador, en “Ristorator delle lettere” (EL, 1772, XXXIII, p. 264), letras que proporcionaban a la vez honor y felicidad a sus reinos. Los elogios se hicieron luego superlativos con *De Nummis Hebraeo-Samaritanis* (1781), de Pérez Bayer, a lo largo de cuatro reseñas el mismo año de su aparición, ponderada por encima de todas las obras europeas recibidas, tan llena de raras e interesantes noticias y en una edición tan bella que lamentaban no poder copiarla entera: “confessiamo ingenuamente di non averne veduta l'eguale. A tale perfezione arrivano le belle arti sotto gli auspici di un gran Monarca, che può, e vuol efficacemente promuoverle” (EL, 1781, XXV, p. 198)<sup>22</sup>. Y el recorrido de la *Historia del lujo y de las leyes suntuarias de España* (1788), de Sempere y Guarinos, acababa en las leyes suntuarias que promulgó, todas dirigidas a la “maggior felicità de' suoi popoli” (EL, 1788, XXXIII, p. 264). No obstante, también apreciaron empresas menores de particulares como el *Diccionario numismático general* (1773), de Tomás Andrés de Gusseme, del que recogieron el primer tomo, y, a pesar de desear su continuación, no los cinco posteriores, que no debieron de recibir.

Junto al rey, los efemeridistas ponderaban la tarea de mecenas como el arzobispo Lorenzana, por cuya edición de los Santos Padres Toledanos en 1782, además de sus empresas ilustradas en la diócesis toledana, se convertía en continuador del gran Cisneros y se garantizaba la inmortalidad. La obra, elogiada tanto en su parte filológica como por su valor teológico, recuperaba los textos de los doctos fundadores de la Iglesia hispana, lo que contribuía a la vez al honor de las letras y de la religión: “Nulla forse tanto contribuisce al vantaggio delle sagre lettere, e della religione, quanto la perfetta cognizione dell'antichità” (EL, 1783, XXIII, p. 181). Era necesario, concluían, que otros prelados se animasen a “intraprendere simili edizioni degli altri padri, ed antichi scrittori della loro illustre nazione” (EL, 1783, XXIV, p. 202).

En cuanto al pasado pictórico, dos reseñas se hacían eco en 1788 de sendas defensas frente a autores franceses que lo silenciaban: *La pintura, poema didáctico* (1786) de Antonio Rejón de Silva, “plausibile difesa” de la nación española (EL, 1786,

<sup>22</sup> Las reseñas destacaron la validez de sus argumentos sobre la autenticidad de las monedas antiguas españolas frente a la refutación de Gerardo Tychsen, aunque las *Efemeridi* no recogieron las obras posteriores de Pérez Bayer, en las que se prolongó la polémica.

XLVII, p. 375)<sup>23</sup>; y el número 2 de la *Gabinete de lectura española*, una colección de tratados y discursos eruditos y curiosos con que Isidoro Bosarte redactaba una especie de “genealogia delle arti in Ispagna” (EL, 1788, XXXV, p. 277) y refutaba los prejuicios expresados por Filibien en *Entretiens sur la vie des peintres*. Los efemeristas participaban así en la polémica de las apologías ya iniciada<sup>24</sup>.

Según se ve, las *Efemeridi letterarie di Roma* valoran el conocimiento informado, documental o empírico, que proporcionaban obras como las anteriores y también misceláneas como el *Viaje de España* de Antonio Ponz, la que mereció un mayor número de reseñas entre las españolas –siete entre 1773-1776, hasta el tomo VI de sus 18 totales–. Su autor, desde un punto de vista interno, aportaba noticias de tan ilustre nación “poco sin ora conosciute dagli stranieri, e forse non comuni fra gli stessi Spagnuoli” (EL, 1773, III, p. 23); y la obra podía constituir un modelo de publicación para Italia: “sarà la Spagna più Fortunata dell’Italia mentre un suo dotto paesano ce ne darà una relazione giusta, e sincera” (*ibidem*, p. 24). Se destacaba su divulgación de las reformas ilustradas impulsadas por Carlos III y sus ministros, como el embellecimiento y saneamiento de la capital: “basta sapere, che Madrid è ben’ altro che era” (EL, 1773, XL, p. 311); sus noticias sobre las obras públicas, que son las que promueven la felicidad; y las reformas concretas que proponía y que, puestas en práctica por el gobierno, resultaban un ejemplo de “filosofico patriotismo”. Pero también las ventajas naturales del país, que se asociaban al carácter hispano, encomiable: “E cosa non dovrà mai sperarsi da una Nazione dotata di una fantasia così viva, che gode i benefici influssi di un sì felice, e dovizioso Clima, e che sempre ha portato il vanto dell’acutezza, e della penetrazione?” (EL, 1776, XV, p. 118).

Del mismo tenor, traspasado al ámbito americano, las *Noticias americanas* (1772), de Antonio de Ulloa, criticadas por su caos expositivo y errores interpretativos, eran sin embargo alabadas por defender a los indios de su esclavitud en las minas: “fa molto onore al suo cuore ed alla sua umanità” (EL, 1773, XXXI, p. 248). En ese sentido, el mismo año, destacaban la descripción crítica de Bougainville de las reducciones jesuíticas que presenció, crítico con su sistema de propiedad y la sumisión de los indios, cuya falta de perspectivas los abocaba a despreciar la vida (EL, XLVIII, 1772, pp. 380-383).

La utilidad ilustrada, en fin, iba asociada en el periódico al ideario católico, aunque sus redactores fuesen en su mayoría laicos o eclesiásticos poco fervorosos e incluso laicizados, relacionados con posiciones filojansenistas, que fueron moderando con el tiempo por distintas razones<sup>25</sup>. Se advierte en textos de distinto tipo como los citados, y sobre todo en los de temática religiosa o moral. El *Poema contra los ingratos*, de san Próspero de Aquitania, contra el pelagianismo, lo reputaron ejemplo de poesía

<sup>23</sup> Sobre esta defensa, véase Peña Velasco, C. de la: “Rejón de Silva y el discurso ilustrado sobre la escuela de pintura española”, *Atrio*, 19 (2013), pp. 69-82.

<sup>24</sup> Tales vindicaciones se omiten en obras de temática artística general: los *Estudios filosóficos sobre la belleza ideal* (1789), de Esteban de Arteaga, y el *Comentario de la pintura encáustica del pincel* (1796), de Pedro García de la Huerta, si bien se celebraba que el jesuita expulso al publicar en España siguiera enriqueciendo su lengua y se manifestaba el deseo de ver la traducción italiana de la segunda obra, tan erudita.

<sup>25</sup> Caffiero, *op. cit.* (nota 8) [en línea], que revisa las biografías del equipo de redacción, nota su “lento ma visibile proceso di laicizzazione”; y el descenso de temas teológicos y religiosos lo explica por una voluntad de distanciarse de “tematiche delicate e ‘pericolose’” relativas a conflictos religiosos en curso, y de ser “meno controllabili da parte della Curia”, si bien, a la vez, la presencia de Fabrizio Ruffo en la tesorería vaticana desde 1785 implicó una mayor rigidez teológica.

verdadera “utile al buon costume” (EL, 1783, XXXV, p. 279), frente a los ataques que esta había recibido a lo largo del tiempo; de ahí el valor de difundir el texto y su traducción literal, aunque fuese en detrimento de la “armonia di cui è capace la lingua Spagnuola” (EL, XXXV, 1783, p. 280). La *Filosofía de las costumbres* (1793), creación de Isidoro Pérez de Celis apenas iniciada la Revolución francesa, fue alabada por plantear un sistema moral frente a los falsos filósofos, el mismo año en que del *Aparato de elocuencia para uso de oradores sagrados* de Leonardo Soler se celebraban los artificios retóricos que suministraba para demostrar las verdades reveladas “contra ogni sorta di aggressori filosofj, e settarj” (EL, 1793, II, p. 14): la “filosofía e sensatezza” (*ibidem*) a propósito de tomo II sobre el oficio del orador es un gráfico binomio de la línea editorial.

Hay que recordar que las *Efemeridi* se publicaban en los Estados Pontificios con el control inevitable de sus autoridades, como los mismos redactores confesaban casi desde un principio:

i nostri scritti prima di comparire alla luce della gran Roma passano sotto lo sguardo di Giudici non meno autorevoli che dotti, e chiaroveggenti. Questi nel dare comandi danno tal volta anche de' lumi letterarj che a guisa dei bravi ritocchi ne' quadri fanno diventare interessanti fino le ombre, e le incertezze del pennello. A questi Valentuomini rendasi pure qui un pubblico, e rispettoso tributo di ringraziamento. (EL, 1774, “Prefazione”, s. p.)

No sólo eso; fue considerable el número de textos antifilosóficos reseñados (en francés o traducidos al italiano), con la intención de promover su lectura, según ha destacado Delpiano<sup>26</sup>. Se desprende, pues, de estos datos su apuesta por una Ilustración católica moderada, que dibuja a la vez la pretensión de una perspectiva hispano-italiana, emprendida por sabios modestos y virtuosos, frente a la senda francesa de los *philosophes*, con las derivas que comportó, pero también con la intención de plantear un polo cultural distinto al hegemónico, tal como preconizó el mencionado Denina<sup>27</sup>. Igual que sucedía con las obras sobre el pasado ilustre, puede leerse en esta clave la vindicación de las novedades literarias españolas, que se vinculaban al honor de las naciones, y más cuando la española había sido atacada, también aquí, por los prejuicios de los extranjeros fruto del desconocimiento o de la mala intención. Sus vilipendiadores incluso ignoraban el idioma y sus clásicos, “Calderon, Moreto, Luzan e tant'altri” (*ibidem*, p. 198), llenos de “disdegnosa arroganza”, escribe el reseñador de *La comedia nueva*. Y es que la literatura de creación española, con 12 títulos, ocho de los cuales contemporáneos, por su enjundia y calidad podía proponerse como el mejor ejemplo de la estética imperante, tanto en poesía como en la tragedia o la comedia. Los efemeridistas, miembros de la Arcadía romana, subrayaron su adecuación al nuevo clasicismo, estética que abanderó la institución

<sup>26</sup> Delpiano, P.: “Périodiques, livres et traductions en Italie au XVIIIe siècle”, texto presentado al Workshop (*Re Thinking Translations. Methodologies, Objectives, Perspectives / (Re)Penser les traductions. Méthodologies, objects, perspectives*). Florencia, European University Institute, 11-12 octubre 2018; agradezco a la autora el envío de su ponencia.

<sup>27</sup> Lopez, F.: “Juan Pablo Forner”, en Carnero, G. (coord.): *Historia de la literatura española. Siglo XVIII*, II, Madrid, Espasa-Calpe, 1995, pp. 595-620; sobre Denina en concreto, p. 605.

precisamente desde 1772, año inicial de la revista, con su nuevo custodio general Gioacchino Pizzi<sup>28</sup>.

De las obras poéticas –las más reseñadas– destacan su “buen gusto”, como se lee sobre la edición póstuma de las *Obras sueltas* de Juan de Iriarte: “facilità, gusto e Filosofia” (EL, 1774, XXIII, p. 183), lo que se asociaba a las cualidades idiomáticas del español, consideradas intrínsecas. Del mismo modo, lamentaban no poder traducir en su reseña “la proprietà, l’eleganza, e le grazie proprie del parlare Spagnuolo” (EL, 1782, XXXIII, p. 254) de las *Fábulas literarias* de Tomás de Iriarte, algo que repiten a propósito de *La pintura, poema didáctico* (1786), de Rejón de Silva, antes mencionado, muestra de las “grazie della poesia Spagnuola” (EL, 1786, XLVII, p. 376).

Asimismo, vinculan a los autores contemporáneos hispanos con los clásicos, cuya estética es la del siglo: Tomás de Iriarte, restaurador de “la memoria de’ Boscan, de Garcilassi, ed altri eroi del Parnasso Spagnuolo”, igualaba la tradición de Esopo, Fedro y La Fontaine (EL, 1782, XXXIII, p. 254) y resultaba el nuevo Horacio al exponer reglas en su poema *La música* (1779). En cuanto al teatro, a España, además de su rico pasado, la consideran pionera en la regulación de la tragedia, reorientada hacia temas nacionales; así se lee en la reseña de la traducción al italiano de la *Raquel* de García de la Huerta, en 1782, que ya había sido reseñada dos años antes dentro de las *Obras poéticas* editadas por Sancha:

La nazione Spagnuola, ch’è stata la prima, dopo il rinascimento delle lettere, ad aver in Europa un teatro regolare, da cui tutti gli altri hanno preso poi norma, è stata anche più di tutte le altre feconda in drammatici componimenti. Questo che ora annunciamo non starà certamente nelle ultime classi, e non farà che aggiugnere moltissimo alla fama letteraria, e poetica del Signor Don Vincenzo Garcia del Huerta, delle di cui produzioni si fono già altre volte fregiati questi nostri fogli. Il suo argomento è tratto dalla storia di Spagna, ed è veramente tragico quanto altro mai. (EL, 1782, LII, p. 412)

Su paralelo en el género cómico era *La comedia nueva* de Leandro Fernández de Moratín, “piacevole, saporita e ben regolata commedia”, entre otros muchos elogios: estilo franco y bien manejada acción, graciosos sucesos, desarrollo progresivo de caracteres, espontaneidad del diálogo, gracia en la imitación del lenguaje madrileño y “gusto”, que aseguraba su pervivencia (EL, 1792, XXV, pp. 198-200). Por lo tanto, constituía otro modelo que debería ser imitado en Italia y un buen augurio para la reforma teatral que pretendía: “si compisca la fortunata rivoluzione nel drammatico spagnuolo parnaso, cui niuno meglio di lui è in istato d’intraprendere e d’ottenere” (*ibidem*, p. 200)<sup>29</sup>.

El constante parangón entre las literaturas española e italiana, presente o pasada, surge de la convicción de que sus caminos eran paralelos y las influencias, mutuas.

<sup>28</sup> La elección de Pizzi en 1772 marcó la ruptura con la tradición evasiva idílico-pastoril que hasta entonces habían seguido los arcades a favor de contenidos más sólidos dentro de la nueva estética (L. Felici, *Il giornalismo romano fra Arcadia e Neoclassicismo* (1971, pp. 267-269), cit. por Caffiero, *op. cit.* (nota 8) [en línea]).

<sup>29</sup> La obra fue impresa en español por Bodoni (Parma, 1796), pero desconozco si mereció alguna reseña en 1797; es mencionada su traducción al italiano incluida en *Opuscoli varj di Pietro Napoli Signorelli...*, 1795 (EL, 1796, XXXIII, p. 263).

Si a Garcilaso se le consideraba “imitatore de’ nostri buoni poeti del buon secolo” (EL, 1783, XLIII, p. 342), incluido por Giambattista Conti en su *Colección de poesías castellanas, traducidas en verso toscano*<sup>30</sup>, la breve reseña consagrada a las *Poesías* (1785) de Meléndez Valdés ejemplificaba la vuelta al buen gusto tras el estilo gongorino o el del Cinquecento italiano y frente al prosaico de algunos contemporáneos. Las publicaciones antológicas como la primera, además, contribuían a un mejor conocimiento de la literatura española en el siglo presente “che superficiale e molto imperfetta non fosse l’idea [...] dopo l’universale cultura, e signoria della lingua e letteratura Francese” (EL, 1783, XLII, p. 333). Parece, pues, evidente el deseo de configurar un nuevo eje cultural conjunto alejado del entonces dominante, sustentado en los mejores precedentes de la tradición compartida. Al reseñar cinco años después, en 1788, el *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española* editado por Capmany, el reseñador proponía una obra similar para Italia, conjunción del análisis diacrónico de la lengua y antología de los mejores textos del siglo XIII al XVII, “affinchè qualche ingegno nostrale s’accinga a lavorarne una consimile nella propria lingua per lustro e vantaggio no mediocre della nostra letteratura” (EL, 1788, L, p. 399)<sup>31</sup>.

En la nutrida obra publicada en Italia por los jesuitas expulsos se reproducen las mismas valoraciones, contentos los efemeristas de una recepción más directa y total que la de las esporádicas publicaciones españolas. Por mencionar algunos ejemplos significativos, la reseña de las *Poesie di ventidue autori spagnoli del Cinquecento*, editadas a finales de 1786 por el arcade Juan Masdeu en la misma Roma, comenzaba evocando el imperio lingüístico y literario español con Carlos V, sustituido por el francés con Luis XIV, y celebraba el coraje de su editor y otros compatriotas afincados entonces en Italia “a vendicare la loro letteratura da quest’immeritato disprezzo” (EL, 1787, I, p. 1), ya iniciada la polémica antiespañola. Se aludía ahí a la “giusta apologia” de Carlo Denina –sin mencionar su nombre– y a la tarea realizada desde España por el citado Conti –“Uno de’ nostri più rinomati poeti italiani” (*ibidem*)– con una obra similar, para recordar luego que los mejores poetas españoles “nel loro buon secolo” tradujeron e imitaron los “nostri più rinomati poeti”, y de ahí apelar a una renovación de “questa fratellanza per più presto e coraggiosamente risorgere al pristino splendore” (*ibidem*, p. 3)<sup>32</sup>. Con tal perspectiva, un poco antes, disculparon el punto de vista polemista y patriótico de otro expulsado, Lampillas, cuyo *Saggio storico-apologetico della letteratura spagnuola contro le pregiudicate opinioni di alcuni moderni scrittori italiani* (1781), también publicado en Italia, confrontaba los méritos literarios de las dos naciones “come dee farlo uno Spagnuolo, vale a dire sempre in favor della patria sua” (EL, 1782, VI, pp. 42-43), aunque luego criticasen su elegancia “verbosa” y “asiatica”.

<sup>30</sup> Sólo se reseñaron los dos primeros volúmenes de los cuatro totales, en dos artículos extensos a cargo de Giacinto Ceruti, identificado como su autor por Soriano Pérez-Villamil, M. E.: “Una correspondencia inédita del siglo XVIII”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 183/1 (1986), pp. 43-66.

<sup>31</sup> Se reseñaron los cuatro primeros volúmenes aparecidos entre 1786 y 1788 en una única y breve reseña, y aunque esperaban su continuación prometida, no recogieron el quinto y último, de 1794.

<sup>32</sup> Las pretensiones de Masdeu con su antología, que tuvo una fortuna efímera en Italia, han sido estudiadas con detalle por Gherardi, F.: “Dar a la Italia un Parnaso español. Las *Poesie di ventidue autori spagnoli del Cinquecento* de Gianfranco Masdeu (1786) y su proyección en la cultura italiana del XIX”, en López Bueno, B. (ed.), *Entre sombras y luces: la recepción de la poesía del siglo de oro de 1700 a 1850*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2014, pp. 277-300.

## Las ciencias, en vías de Ilustración

Al igual que con las letras, convenientes a la estética y propósitos de los tiempos, la ciencia en España estaba a la altura de las demás naciones europeas o en vías de estarlo. La reseña del tomo I del *Examen marítimo teórico práctico, o Tratado de Mecánica* (1771), de Jorge Juan, ya el primer año del periódico evidenció el interés y satisfacción de los efemeridistas. Era “una delle più sublimi opere del nostro Secolo”, su autor –de quien conocían sus observaciones del viaje al Perú con Ulloa– estaba “a livello co’ primi Matematici del Secolo”, y celebraban su contribución al honor nacional: “osiamo dire, fa fare una nuova comparsa alla sua Nazione nel teatro della Letteratura” (EL, 1772, XXXV, p. 280). La síntesis del contenido, desplegada en cinco artículos nada menos, iba salpicada de elogios a su capacidad expositiva –“elegante” en demostraciones y fórmulas, “saggi veramente sublimi”, “felicità d’invenzione” (EL, 1772, XXVI, p. 287)–. Destacaban también los errores que refutaba, en especial de autores franceses entre los cuales D’Alembert, y lo situaban en la senda de científicos como el suizo Leonhard Euler, “l’immortale Eulero” (EL, 1772, XXVII, p. 295; XLIV, p. 352), continuador de Leonardo, de modo que se mostraban referentes científicos fuera de la órbita francesa.

Cuatro años después, al reseñar el tomo III del *Viaje de España* de Ponz, su figura es aludida en una extensa digresión como ejemplo de la capacidad y los progresos españoles en las ciencias, de sus “giganteschi passi” (EL, 1776, XV, p. 118), en parangón con los de las bellas artes, que desmentían la ineptitud matemática hispana. Su obra hacía que España estuviese “quasi a livello delle altre” naciones (EL, 1778, pp. 72), precisaba Giacinto Ceruti en su discurso inaugural del curso 1777 de la Real Academia de Guardiamarinas de Cartagena. Del mismo modo, de otro discurso pronunciado en la misma institución por Gabriel Ciscar en 1789, el reseñador destacaba que anotase los errores de la traducción francesa del *Examen marítimo* y se alegraba de que “il gran Giorgio Juan abbia trovato sì utile illustratore” (EL, 1790, VII, p. 56).

Las demás obras matemáticas o físicas reseñadas, aunque a menor altura, significaban la continuidad en el camino emprendido, según se desprende, por ejemplo, de las *Instituciones matemáticas* de Antonio Rosell, con cuyo método analítico tan bien ideado “si aumenterà certamente in Ispagna il numero dei coltivatori di queste utilissime discipline” (EL, 1786, XIX, p. 152)<sup>33</sup>. De nuevo, el patrocinio real resultaba esencial; de ahí que desde Roma se congratulasen del dispensado a *De studiis philosophicis et mathematicis* del jesuita expulso Antonio Eximeno, aparecidos en la Imprenta Real en 1784 y reseñados cinco años después en cinco artículos, que auguraba nuevas publicaciones “assistito dal favore del magnanimo suo sovrano”, necesarias para “la sua nazione” (EL, 1789, XXXV, p. 280). El citado discurso de Ceruti acababa “con un’apostrofe dettata da riconoscenza, e da verità verso l’invitto CARLO III, Monarca delle Spagne, amore, e delizia de’ suoi statì, e

---

<sup>33</sup> Aunque sea un tratado de Mecánica, cuento el título de Jorge Juan entre los matemáticos, siguiendo la denominación de su reseña, junto a los núm. 11, 16, 23, 25, 35, 37 (Apéndice “Libros españoles reseñados”). Sobre la significación de su figura, véanse los estudios coordinados por Alberola Romà, A, Mas Galvañ, C. y Die Maculet, R. (eds.): *Jorge Juan de Santacilia en la España de la Ilustración...*, Alicante, Casa de Velázquez/ Publicacions de la Universitat d’Alacant, 2015.

sostegno delle scienze, e della religione” (EL, 1778, IX, pp. 71-72). El monarca de la Ilustración católica.

De modo similar, en Ciencias Naturales el primero de los cuatro títulos reseñados, la *Introducción a la historia natural y a la geografía física de España* (1775), de William Bowles, llenaba un vacío suministrando novedades y deshacía “comuni pregiudizj” (EL, 1776, I, p. 7), si bien más que al autor irlandés se destacaba a su traductor y editor, José Nicolás de Azara, a la sazón agente de Preces de España en Roma, “noto alla Repubblica letteraria pel suo talento, gusto, erudizione, e vera letteratura”, que había ordenado el caos dispositivo original<sup>34</sup>. Los elogios se repetían en la traducción al italiano por Francesco Milizia, impresa en 1784 en Parma por Bodoni, “tipografo di Sua Maestà Cattolica”, una obra “che tanto onora quel suo regno” (EL, 1784, VIII, p. 62), y que traducida en Francia –bien acogida por Buffon– y difundida en Gran Bretaña ponía silencio a los errores esparcidos por Swiburne.

Pero sobre todo los efemeridistas valoraban el proceso hacia su madurez y autosuficiencia de la ciencia española, corroborada por su difusión en Europa. Al comentar las *Icones & descriptiones plantarum* de Cavanilles, proclamaban: “La Botanica è ora nella Spagna si ben promossa che non ha più bisogno di stranieri” (EL, 1791, XV, p. 119), y lo proponían como ejemplo de acción cultural: “Così dovrebbe fare ogni governo” (EL, 1791, XV, pp. 119-120). Sin embargo, igual que sucedía con la historia, con las bellas artes y la literatura, existían precedentes nacionales ilustres, que se subrayaban en cada reseña: a Cavanilles le habían precedido los renovadores Barnades y Palau, además de ejemplos singulares en cada región; la edición de Asso del Río de cartas de naturalistas de los siglos XVI y XVII a Carolus Clusius trazaba “il quadro de’ progressi degli spanguoli nella storia naturale” (EL, 1794, XXVIII, p. 224); e Hipólito Ruiz y Francisco Pavón realizaban una extensa introducción a la historia de la botánica española en su *Florae peruvianaee et chilensis*<sup>35</sup>. En esta obra en concreto, calificada de tesoro inigualado desde el descubrimiento de América, reaparecen dos temas recurrentes: la prueba contra los extranjeros que, mal informados de los “tesori scientifici della Spagna” o movidos por bajos motivos, “han pur negato a quella rispettabil nazione il tributo di laude che in cosifatto genere li si conveniva” (EL, 1795, VI, p. 46); y el elogio hasta la hipérbole de las empresas promovidas por Carlos III en América.

[...] dimodochè il presente libro [...] fanno egualmente onore allo stato delle arti in Ispagna, a quello delle scienze, alla munificenza del monarca, che col regio suo favore promosse, anzi comandò l’intrapresa, e sopra tutto alla eroica perseveranza, allo zelo infaticabile e alla illuminata dottrina de’ valorosi soggetti che la mandarono ad esecuzione. (*ibidem*)

En las reseñas de Buffon, el naturalista de referencia en la época, elogiado por su estilo animado y sus curiosas descripciones, no se alude al honor que proporcionaba a Francia, ni a la promoción real, aunque se cite una carta de *Monsieur le Roi* al autor, conviniendo con sus observaciones (EL, 1773, V, pp. 37-38).

<sup>34</sup> En la Imprenta Real hubo una 2ª edición corregida (1782) y una 3ª (1789); el reseñador de la traducción se equivoca al fecharlas en 1755 y 1775 respectivamente (EL, 1784, VIII, p. 61).

<sup>35</sup> La expedición había sido promovida por Carlos III, aunque la publicación fue emprendida con Carlos IV, creándose una Oficina de la Secretaría de Gracia y Justicia al efecto.



Por último, la medicina, que gozó de bastante atención en un periódico fundado por un médico, está representada por los descubrimientos de José Masdevall contra la peste: dos títulos editados en España además de distintas traducciones al italiano<sup>36</sup>. No sólo eso; del relativo a la epidemia sucedida en Barbastro, referida por Ased y Latorre (1785), se destacaban las iniciativas caritativas con los pobres afectados sufragadas por el médico, a la par de su trascendencia científica.

## Conclusiones

La edición romana del libro de Ruiz y Pavón, de 1797, fue el único libro “español” reseñado el último año de las *Efemeridi*, en el número del 23 de junio, cuando ya se había proclamado la República Romana. En poco más de una página se subrayaban las cualidades científicas del texto, ahora enriquecido con las notas de Gaspar Juárez, y al final se recordaba asépticamente que era fruto de las “generose Somme da Carlo III re delle Spagne, e dall’ attuale regente Carlo IV accordate per tale impresa” (EL, 1798, XXXV, p. 194). Si los meses anteriores recogieron publicaciones antirrevolucionarias, enseguida, las nuevas autoridades les imprimieron su ideología y cambios en el formato, con un predominio de ediciones italianas y algunos números que contenían un solo artículo y publicaban creaciones literarias propagandísticas, hasta su cierre en noviembre de 1798.

Durante casi 27 años la revista había sido una ventana abierta a la República de las Letras europeas, las propias y las ajenas, desde los presupuestos del reformismo ilustrado. Según sus reseñas, las novedades españolas que en ese tiempo llegaron a sus manos ejemplificaban tanto el valor del pasado cultural como los progresos presentes en distintos campos, con el denominador común de Carlos III, ensalzado como ejemplo de monarca ilustrado, impulsor de publicaciones y reformas, de ahí que lamentasen ofrecer pocos títulos a los lectores romanos y europeos. Alentados por una evidente hispanofilia, los efemeridistas romanos se proponían demostrar que España estaba a la altura de las demás naciones europeas y deshacer errores y campañas interesadas en su contra.

Además del recuerdo de la pasada “Roma española” y del peso presente como gran monarquía católica, existían en el siglo XVIII conexiones directas entre los dos ámbitos culturales, deducibles de las reseñas y autores comentados, aunque no fuesen suficientes para asegurar la llegada hasta la capital pontificia de todas las novedades editoriales: del lado italiano, publicistas afincados en España como Giambattista Conti y científicos a sueldo de instituciones españolas como Giannini y Ceruti; del español, diplomáticos como el bibliófilo Azara y viajeros que visitaron Italia como Isidoro Bosarte, Antonio Ponz, Pérez Bayer o Leandro Fernández de Moratín –miembro de la Arcadia romana–, además de los jesuitas expulsos que publicaban a la vez en su antiguo país y en Italia.

Entre unos y otros, en el plan editorial de las *Efemeridi letterarie*, podían configurar un nuevo núcleo cultural meridional acorde al espíritu del momento frente

---

<sup>36</sup> Se trata de los núm. 26 y 51 (Apéndice “Libros españoles reseñados”); también se reseñaron dos traducciones: *Relazione delle epidemie sofferte nel principato di Catalogna nell’anno 1783, tradotta ed illustrata di nuove osservazioni e memorie sino all’anno 1788...*, Ferrara, 1789 (EL, 1790), y *Collezioni di opuscoli...*, Ferrara, 1791 (EL, 1792, IV).

a la hegemonía francesa. Se fundaba en el rescate del gusto clásico representado por los autores y periodos recorridos en paralelo en el pasado literario y artístico; estaba avalado por un amplio patrimonio civilizador que difundían catálogos, ediciones y estudios; y se completaba con el progreso científico para el que también estaban capacitados. Su distintivo eran las premisas de la Ilustración católica, más sobria y rigurosa que la de los deslumbrantes *philosophes*.

## Apéndice

### Libros españoles reseñados<sup>37</sup>

#### 1772

1. Iriarte, J. de: *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci*, Matriti, E Typographia Antonii Perez de Soto, 1769 (núm. VIII, pp. 62-64, IX, pp. 70-72).
2. Casiri, M.: *Bibliotheca arabico-hispana Escorialensis...*, Tomus posterior, Matriti, Antonius Perez de Soto, 1770 (núm. XXXI, pp. 247-248, XXXII, pp. 255-256, XXXIII, pp. 262-264).
3. Juan, J. *Examen marítimo teórico práctico, o Tratado de Mecánica aplicado a la construcción, conocimiento y manejo de los navíos y demás embarcaciones*, 2 vols., Madrid, Francisco Manuel de Mena, 1771 (núm. XXXV, p. 280, XXXVI, pp. 286-288, XXXVII, pp. 293-295, XLIII, pp. 343-344, XLIV, pp. 351-352).

#### 1773

4. Ponz, A.: *Viaje de España*, Madrid, [Por Joaquín Ibarra,] 1772, t. I y II (núm. III, pp. 23-24, XXXIX, pp. 311-12 y XL, pp. 317-19)<sup>38</sup>.
5. Borbón, G. A. de, Infante (trad.): *La conjuración de Catilina & La guerra de Yugurta de Cayo Salustio Crispo*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1772 (núm. IX, pp. 86-88; X, pp. 94-95).
6. Ulloa, A.: *Noticias americanas, o sea, entretenimientos físico-históricos sobre la América meridional y la septentrional...*, Madrid, [Imprenta de D. Francisco Manuel de Mena], 1772 (núm. XXX, 238-240, XXXI, pp. 247-248).
7. *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la villa de Bilbao por septiembre de 1772*, Vitoria, [Por Don Tomás de Robles], [s. a.] (núm. XXXV, pp. 275-277).

#### 1774

8. Gusseme, T. A. de: *Diccionario numismático general para la perfecta inteligencia de las Medallas antiguas, Signos, notas, inscripciones*, Madrid, Ibarra, 1773, t. I (núm. XVI, pp. 126-127).
9. Iriarte, J. de: *Obras sueltas de..., publicadas en obsequio de la literatura, a expensas de varios caballeros amantes del ingenio y del mérito*, 2 vols., Madrid, [en la Imprenta de D. Francisco Manuel de Mena], 1774 (núm. XXIII, pp. 183-184).

#### 1775

#### 1776

10. Bowles, W.: *Introducción a la historia natural y a la geografía física de España*, Madrid, [en la Imprenta de D. Francisco Manuel de Mena], 1775 (núm. I, pp. 7-8).
- [4.] Antonio Ponz, *Viaje de España...*, t. III y IV, 1774 (núm. XV, pp. 118-120, XVII, pp. 134-135).

<sup>37</sup> Transcribo en español los títulos de las obras no latinas, con la ortografía actualizada: cada artículo de las *Ejemeridi letterarie di Roma* iba encabezado por el nombre del autor y título en italiano, precedido por la primera palabra de este en su idioma original.

<sup>38</sup> Adjudican la autoría a “Pietro Antonio de la Puente”, el seudónimo con que firmó primero Ponz.

**1777****1778**

11. Ceruti, G.: *Oración Académica con motivo de la solemne inauguración de la Real Academia de Caballeros Guardias-Marinas de Cartagena, que se celebró el día 3 de Septiembre de 1777, de Don...*, Murcia, Imprenta de Felipe Teruel, [1777] (núm. IX, pp. 71-72).
- [4.] Ponz, A.: *Viaje de España...*, t. V, [1776] (núm. XV, pp. 118-120)
- [4.] Mengs, A. R.: *Carta de D. ..., primer Pintor de Cámara de S. M. al autor de esta obra / Carta de D. ..., primer Pintor de Cámara de S. M. al autor de esta obra*, t. VI, pp. 186-259, [1776] (núm. XVIII, pp. 141-144).

**1779**

12. *Reglamento y aranceles reales para el comercio libre de España a Indias*, Madrid, Imprenta Real de Pedro Marín, 1778 (núm. XVIII, pp. 143-144).

**1780**

13. García de la Huerta, V.: *Obras poéticas*, 2 vols., Madrid, [Antonio de Sancha], 1778[-1779] (núm. VIII, pp. 62-64).
14. Iriarte, T. de: *La música, poema*, Madrid, [en la Imprenta Real de la Gazeta], 1779 (núm. XXV, pp. 206-208, XXVI, pp. 214-216).

**1781**

15. Capmany y Montpalau, A. de: *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*, vol. 1 y 2, Madrid, [en la imprenta de D. Antonio de Sancha], 1779 (núm. XXIX, pp. 230-232, XXX, pp. 238-240, XXXI, pp. 246-248).
16. Giannini, P.: *Opúsculos matemáticos*, Segovia, Imprenta de D. Antonio Espinosa, 1780 (núm. LXII, pp. 415-416).
17. Pérez Bayer, F.: *De Nummis Hebraeo-Samaritanis, Valentiae, ex officina Benedicti Monfort*, 1781 (núm. XXV, pp. 198-200, XXVI, pp. 204-208, XXVII, pp. 213-216, XXIX, pp. 222-224).

**1782**

18. Iriarte, T. de: *Fábulas literarias*, Madrid, [En la Imprenta Real], 1782 (núm. XXXII, pp. 254-256).

**1783**

19. López de Ayala, I.: *Historia de Gibraltar*, Madrid, Imprenta de Antonio Sancha, 1782 (núm. XVIII, pp. 142-144; XIX, pp. 150-152; XX, pp. 157-160).
20. *SS. PP. Toletanorum, quotquot extant, opera, nunc primum simul edita, ad codices MSS. recognita, nonnullis notis illustrata, atque in duos tomos distribute, tomus I...*, *opera, auctoritate, & expensis Excellentissii Domini Francisci de Lorenzana...*, Matriti, apud Joachinum Ibarra, 1782 (núm. XXIII, pp. 181-183; XXIV, pp. 200-202)<sup>39</sup>.
21. San Próspero de Aquitania, *Poema de S. ... contra los ingratos, traducido en verso castellano e ilustrado con notas por D. Joaquín Lorenzo Villanueva*, Madrid, por Don Antonio de Sancha, 1783 (núm. XXXV, pp. 279-280).

<sup>39</sup> No se reseñaron los tomos II y III, aparecidos en 1785 y 1793, respectivamente.

22. Conti, G. B.: *Colección de poesías castellanas, traducidas en verso toscano e ilustradas por el Conde D. ...*, Primera Parte, 2 t., Madrid, Imprenta Real, 1782 (núm. XLII, pp. 333-336; XLIII, pp. 341-344)<sup>40</sup>.

#### 1784

#### 1785

23. Giannini, P.: *Prácticas de geometría, y trigonometría, con las tablas de los logaritmos, etc. para la enseñanza de los caballeros cadetes del Real Colegio Militar de Artillería*, Segovia, Imprenta de D. Antonio Espinosa, 1784 (núm. IX, pp. 71-72).
24. Meléndez Valdés, J.: *Poesías*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1785 (núm. XXX, pp. 239-240).

#### 1786

25. Rossell, A. G.: *Instituciones matemáticas*, Madrid, Imprenta Real, 1785 (núm. XIX, pp. 151-152).
26. Ased y Latorre, A. de: *Historia de la epidemia acaecida en la ciudad de Barbastro en el año de 1784, y exposición del nuevo método curativo del Dr. D. Josef Masdevall, escrita por D. ...*, Zaragoza, [en su imprenta de Blas Miedes], 1785 (núm. XVIII, pp. 141-144).
27. Rejón de Silva, D. A.: *La pintura, poema didáctico en tres cantos*, Segovia, Imprenta de D. Antonio Espinosa de los Monteros, 1786 (núm. XLVII, pp. 375-376).

#### 1787

28. Capmany y de Montpalau, A. de: *Ordenanzas de las armadas navales del reino de Aragón, aprobadas por el rey D. Pedro IV...*, Madrid, Imprenta Real, 1787 (núm. XXXIII, pp. 261-264).
29. Andrés, J.: *Cartas familiares de abate ... a su hermano D. Carlos Andrés, informándole de un viaje por varias ciudades de Italia*, 2 t., Madrid, Antonio Sancha, 1787 (núm. XXXVIII, pp. 302-304).

#### 1788

30. Ortiz, J.: *Los diez libros de arquitectura de M. Vitruvio Poliión traducidos del latín y comentados por D. ...*, Madrid, Imprenta Real, 1787 (núm. XVIII, pp. 143-143).
31. Sempere y Guarinos, J.: *Historia del lujo y de las leyes suntuarias de España*, 2 t., Madrid, [en la Imprenta Real], 1788 (núm. XXXIII, pp. 262-254).
32. Bosarte de la Cruz, I.: *Gabinete de lectura española*, Madrid, Imprenta de Ibarra, 1788 (núm. XXXV, pp. 276-280).
- [27.] Rejón de Silva, D. A.: *La pintura, poema didáctico, ...* (núm. XLVI, pp. 366-368)<sup>41</sup>.
33. Capmany y de Montpalau, A. de: *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española*, t. I-IV, Madrid, Imprenta de Don Antonio Sancha, 1786 (núm. L, pp. 399-400).

#### 1789

34. Rejón de Silva, D. A.: *Diccionario de las nobles artes, para instrucción de los Aficionados y uso de los Profesores*, Segovia, [en la Imprenta de D. Antonio Espinosa], 1788 (núm. XIV, pp. 112).

<sup>40</sup> No se reseñaron los tomos III y IV, publicados en 1783 y 1790, respectivamente.

<sup>41</sup> Nueva reseña del título reseñado ya en 1786, probablemente por un autor diferente, desconocedor de la anterior; no consigna fecha de edición.

35. Eximeno, A. : *De studiis philosophicis et mathematicis instituendis ad... Ioanem Andresium*, Matriti, ex Typographia Regia, 1789 (núm. XXXII, pp. 254-256; XXXIII, pp. 262-263; XXXIV, pp. 270-272; XXXV, pp. 277-280).
36. Arteaga, E.: *Investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal considerada como objeto de todas las artes de imitación*, Madrid, Imprenta de Don Antonio Sancha, 1789 (núm. XLIX, pp. 390-392, L, pp. 398-400, LI, pp. 406-408).

### 1790

37. Ciscar, G.: *Discurso que en los ejercicios públicos de matemáticas a los oficiales de Marina del departamento de Cartagena recitó...*; Murcia, Imprenta de la viuda de Felipe Teruel, 1789 (núm. VII, pp. 55-56).

### 1791

38. Cavanilles, A. J.: *Icones et descriptiones plantarum, quae aut sponte in Hispania crescunt aut in hortus hospitantur*, vol. I, Matriti, Ex Regia Typographia, 1791 (núm. XV, pp. 119-120).

### 1792

- [38.] Cavanilles, A. J.: *Icones et descriptiones plantarum, quae aut sponte in Hispania crescunt...*, vol. I, ... (núm. IX, p. 72)<sup>42</sup>.
39. Capmany y Montpalau, A. de: *Código de las costumbres marítimas de Barcelona, hasta aquí vulgarmente llamado Libro del Consulado, nuevamente traducido al castellano... por D. ...*, 2 vols., Madrid, [en la Imprenta de D. Antonio Sancha], 1791 (núm. XXIII, pp. 182-184).
40. Fernández de Moratín, L.: *La comedia nueva..., representada en el teatro del Príncipe el 7 de febrero 1792*, Madrid, Imprenta de don Benito Cano, 1792 (núm. XXV, pp. 198-200).

### 1793

41. Soler de Cornellà, L.: *Aparato de elocuencia para los sagrados oradores...*, 6 vols., Valencia, Imprenta de Benito Monfort, [1788-1790] (núm. II, pp. 13-16).

### 1794

42. *Diario de los nuevos descubrimientos de las ciencias físicas*, t. III, núm. 2, Madrid, Sancha, 1793 (núm. IX, p. 72).
43. Pérez de Celis, I.: *Filosofía de las costumbres, poema*, Madrid, [en la imprenta de D. Benito Cano], 1793 (núm. XXIV, p. 191).
44. Asso del Río, I.: *Cl. Hispaniensium atque exterorum epistolae, cum praefatione & notis*, Caesaraugustae, ex Typographia Regia, 1793 (núm. XXVIII, p. 224).
45. Muñoz, J. B.: *Historia del Nuevo Mundo*, t. I, Madrid, Imprenta de la viuda de Ibarra, 1793 (núm. XXXI, pp. 245-248).
- [38.] Cavanilles, A. J.: *Icones et descriptiones plantarum, quae aut sponte in Hispania crescunt...*, vol. II... (núm. XXIX, p. 240)<sup>43</sup>.

<sup>42</sup> Salvo las líneas iniciales y la parte final, es copia literal de la reseña de 1791, por un más que probable descuido.

<sup>43</sup> Se contentaban con anunciar la continuación de la obra, pues sólo habían recibido los dos primeros fascículos del nuevo volumen; no se reseñaron el tercero (1794) y, seguramente, tampoco el cuarto (1797).

**1795**

46. Romero, J. A.: *Disertación sobre las versiones arábicas del griego, etc., de D. ... , profesor de lengua árabe y griega y de historia literaria en los R. Estudios de S. Isidro*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1793 (núm. I, p. 8).
47. Ruiz, H. y Pavón, J.: *Florae peruvianaee et chilensis prodomus, sive novorum generum plantarum descriptiones & icones. Descripciones y láminas de los nuevos géneros de plantas de la flora del Perú y Chile*, Madrid, En la Imprenta de Sancha, 1794 (núm. VI, pp. 45-48).
48. Andrés, J.: *Carta del abate D. ... a su hermano D. Carlos Andrés, dándole noticia sobre la literatura de Viena*, Madrid, en la Imprenta de Sancha, 1794 (núm. XVII, pp. 133-136).

**1796**

49. García de la Huerta, P.: *Comentarios de la pintura encáustica del pincel, del sacerdote D. ...* Madrid, Imprenta Real, 1795 (núm. IV, pp. 30-32, núm. V, pp. 37-40).
50. Anacreonte, *Anacreonte. Sus obras, traducidas del griego en verso castellano por D. José y D. Bernabé Canga Argüelles*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1795 (núm. XXXII, pp. 254-256).

**1797**

51. Sánchez y Sánchez, J.: *Disertación químico-médica sobre la opiata antifebril, inventada por el Ilustre Señor Doctor D. Josef de Masdevall*, Málaga, en la imprenta de D. Félix de Casas y Martínez, [h. 1797]<sup>44</sup>.

**1798****Bibliografía**

- Alberola Romà, A., Mas Galvañ, C. y Die Maculet, R. (eds.): *Jorge Juan de Santacilia en la España de la Ilustración...*, Alicante, Casa de Velázquez/ Publicacions de la Universitat d'Alacant, 2015.
- Azara, J. N. de: *Epistolario (1784-1804). Estudio, edición y notas*, Gimeno Puyol, M. D. (ed.), Madrid, Castalia, 2010.
- Bas Martín, N.: *Los Orga: una dinastía de impresores en la Valencia del siglo XVIII*, Madrid, Arco Libros, 2005.
- Botrel, J. F.: "El 'movimiento bibliográfico'", en Infantes, V., Lopez, F. y Botrel, J. F. (eds.): *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Rupérez, 2003, pp. 619-632.
- Buigues, J. M.: "Evolución global de la producción", en Infantes, V., Lopez, F. y Botrel, J. F. (eds.), *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Rupérez, 2003, pp. 303-316.
- Caffiero, M.: "Le Efemeridi letterarie di Roma (1772-1798). Reti intellettuali, evoluzione professionale e apprendistato politico" [en línea], en Caffiero, M. y Monsagrati, G., *Dimensioni e Problemi della Ricerca Storica*, Milano, FrancoAngeli, 1997, pp. 63-

<sup>44</sup> Este título procede de Tejerina, *op. cit.* (nota 9), p. 323; lo completo a partir del catálogo de la BNE, donde se establece una fecha de impresión aproximada entre 1794 y 1805, si bien esta reseña la limita al año en curso.

101. <http://dprs.uniroma1.it/sites/default/files/246.html> [Consulta: 2 de julio de 2018]
- Dandele, T.: *La Roma española (1500-1700)*, Barcelona, Crítica, 2002.
- Peña Velasco, C. de la: “Rejón de Silva y el discurso ilustrado sobre la escuela de pintura española”, *Atrio*, 19 (2013), pp. 69-82.
- Delpiano, P.: “Périodiques, livres et traductions en Italie au XVIIIe siècle”, texto presentado al Workshop *(Re)Thinking Translations. Methodologies, Objectives, Perspectives / (Re)Penser les traductions. Méthodologies, objets, perspectives*, Florencia, European University Institute, 11-12 octubre 2018.
- Denina, C.: *Réponse à la question: Que doit-on à l'Espagne?, discours lu à l'Académie de Berlin dans l'assemblée publique du 26 Janvier l'an 1786 pour le jour anniversaire du Roi*, Madrid, Imprenta Real [1786?].
- Lopez, F.: *Juan Pablo Forner y la crisis de la conciencia española en el siglo XVIII*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1999.
- Lopez, F.: “Juan Pablo Forner”, en Carnero, G. (coord.): *Historia de la literatura española. Siglo XVIII*, II, Madrid, Espasa-Calpe, 1995, pp. 595-620.
- García Sánchez, J. y Cruz Alcañiz, C. de la: “Imagen de España en Italia. Las artes españolas a través del *Giornale delle Belle Arti* (1784-1788)”, *Goya. Revista de Arte*, 348 (2014), pp. 230-241.
- Gherardi, F.: “Dar a la Italia un Parnaso español. Las *Poesie di ventidue autori spagnoli del Cinquecento* de Gianfranco Masdeu (1786) y su proyección en la cultura italiana del XIX”, en López Bueno, B. (ed.), *Entre sombras y luces: la recepción de la poesía del siglo de oro de 1700 a 1850*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2014, pp. 277-300.
- Gimeno Puyol, M. D.: “Las estrategias de la representación exterior: José Nicolás de Azara en la Roma del Grand Tour”, en Nava Rodríguez, T. (ed.), *De ilustrados a patriotas: Individuo y cambio histórico en la Monarquía española (siglos XVIII-XIX)*, Madrid, Sílex, 2017, pp. 243-270.
- Gross, H.: *Roma nel Settecento*, Roma, Laterza, 1990.
- Olaechea, R.: *Las relaciones hispano-romanas en la segunda mitad del siglo XVIII. La Agencia de Preces*, 2 vols., Zaragoza, El Noticiero, 1965, 2 vols. [Reed.: Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1999.]
- Peña Velasco, C. de la: “Rejón de Silva y el discurso ilustrado sobre la escuela de pintura española”, *Atrio*, 19 (2013), pp. 69-82.
- Soriano Pérez-Villamil, M. E.: “Una correspondencia inédita del siglo XVIII”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 183/1 (1986), pp. 43-66.
- Tejerina, B.: “Las reseñas de libros españoles en las *Effemeridi Letterarie di Roma* (1772-1798)”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXXIII/1 (1984), pp. 311-326.